

SOMOS AMOR, SOMOS EL MUNDO



CANTO: Dónde hay dos o más reunidos en mi nombre, allí en medio de ellos estoy Yo.

Al inicio de un nuevo año, a las puertas de la jornada por la unidad de los cristianos y la celebración del día de la Paz, nos reunimos para orar unidos, sabiendo que "el amor de Cristo nos apremia" como dice el lema de estas jornadas.

Estamos aquí y nos ponemos en tu presencia, Señor. Sabemos que tú eres el centro. Dejamos que seas Tú el protagonista de estos momentos, de nuestra vida, de lo que somos, de lo que vivimos, de nuestros proyectos, pensamientos, acciones, gestos, palabras.

Ponemos ante Ti, Señor, a tantos hombres y mujeres que sufren persecución por ser tus amigos, por ser tus testigos, por ser tus seguidores, por creer en Ti y serte fieles. A tantos que mueren por defender la libertad y la justicia, por ser coherentes y valientes.

PAZ Y AMOR (Gisela)

Ven, acércate,
Dame tu mano,
Te seguiré.
Todos unidos,
Un sólo corazón,
Para la libertad
Contra la destrucción.
**Paz y amor es lo que,
Quiero pedir,
Paz y amor para poder
sobrevivir.
Hagamos juntos,
Un mundo mejor,
No es problema la raza
o color.**
Odio y dolor,
Nos trae la guerra,
No es la solución.
Sólo hay que soñar,
Para conseguir,
Que la humanidad,
Pueda ser feliz...
Paz y amor es lo que...

<https://www.youtube.com/watch?v=PgCTyLVyKHI>

SILENCIO

SÓLO LA UNIDAD, el respeto, la acogida, la aceptación, puede llegar a conseguir la paz. Sólo el Amor puede transformar nuestro corazón, nuestro interior, el mundo, nuestro alrededor. Sólo el Amor puede darnos la fuerza para ser, como dice el Papa Francisco "artesanos de la paz". Tú, yo, cada uno de nosotros, tal vez no podamos hacer que nuestro alrededor cambie, pero sí puede cambiar nuestra manera de hacer, de actuar, de tratar, de mirar, de dar, de colaborar ... Tú, yo, cada uno de nosotros somos responsables de lo que hacemos. Lo que no haces se queda por hacer aunque otros lo hagan, porque la

misión te ha sido encomendada a ti, me ha sido encomendada a mí. Dios nos mira con amor, mira con misericordia nuestro interior, el de cada uno, el de la humanidad. Quiere que seamos felices, quiere nuestra paz y la del mundo. Cada uno somos responsables de la parcela que nos toca.

ORACIÓN POR LA PAZ

Oh Dios, llévanos de lo irreal a lo real

Oh Dios, llévanos de la oscuridad a la luz

Oh Dios, llévanos de la muerte a la inmortalidad.

Oh, Señor:

¡Que haya paz en las regiones celestiales!

¡Qué haya paz en la Tierra!

¡Que las aguas estén agradables!

¡Que las hierbas de mayo sean sanas y que los árboles y las plantas traigan paz a todos!

¡Que toda cosa sea fuente de paz para nosotros!

¡Que los seres benevolentes nos traigan paz!

¡Que la Ley del Amor propague paz por todo el mundo!

¡Que tu paz misma conceda paz a toda la humanidad y a mí también!

SILENCIO

A pesar de la falta de paz hoy, en medio de nuestro mundo, a nuestro alrededor, hay muchas personas que silenciosamente construyen la paz, son fuente de serenidad, de comprensión, de palabras amables; hay personas que con su presencia transmiten paz y eso hace cambiar el mundo, nuestro mundo más próximo.

Hoy nos acordamos de tantas personas que creen en el amor, en la paz, en la justicia y luchan por ella.

Te presentamos, Señor, a todos aquellos que con su trabajo, nos sirven los alimentos de cada día. El panadero, el frutero, el pescadero, el carnicero. Ellos, con su trabajo nos recuerdan lo que cuesta la vida y la suerte que tenemos de tener con qué alimentarnos. Haznos, Señor, generosos. Que sepamos agradecer tus dones y que restituyamos los bienes a los que, por causa de las injusticias de este mundo, pasan necesidad. (Pausa)

Hoy te presentamos, Señor, a todos los que velan por el orden y la justicia. Sabiendo que la justicia humana es limitada y que el orden es, a veces, sinónimo de represión, queremos pedirte, Señor, para

que esa justicia y ese orden hablen cada día más de Ti, que eres el único Justo y Misericordioso. Que los encargados de legislar y de impartir justicia lo hagan respetando la dignidad que nos hace a todos iguales ante tus ojos. Y que los encargados de velar por el orden, lo hagan desde un auténtico servicio ciudadano y no con la imposición de la fuerza y del miedo. (Pausa)

Hacemos presentes a los creyentes de todas las religiones. Nuestras ciudades y pueblos están cada vez más llenas de gentes que profesan distintos credos. Que cada uno, desde sus más profundas creencias y Convicciones, sean capaces de testimoniar al mundo la Paz. Que los creyentes demos luz a nuestro mundo y que el testimonio de nuestras vidas sea motivo de reconciliación para todo el género humano. (Pausa)

Te presentamos, Señor, a todos los cristianos de las distintas confesiones. Que la unidad entre los que profesamos la misma fe sea ejemplo de entendimiento y diálogo para el mundo. Pedimos por los representantes de cada una de nuestras Iglesias, para que tu espíritu los ilumine y guíen a los fieles por caminos de paz y reconciliación. (Pausa)

Ayúdanos, buen Dios, a cambiar nuestras sociedades para que reine el respeto, la comprensión, la compasión y la misericordia. (Pausa)

Que cada uno de nosotros asumamos el compromiso de aportar a la ciudadanía el ingrediente de paz y reconciliación, promoviendo la acogida a los que vienen de fuera y la fraternidad para los que se quedan. (Pausa)

SILENCIO (se pueden añadir otras peticiones)

Sólo pido paz”
(Letra y Música: Jesús Mondéjar)

Se hace la noche, otra vez.
Llega la oscuridad donde yo empiezo a ver,
en sueños, que llega el fin,
de las injusticias que me hacen sufrir.

Sabré que no estoy sola,
aunque fuera suenen bombas,
si me ayudas a cantar
por amor y por la paz.

Di Paz, yo sólo pido paz.
Hagamos que este mundo sea uno,
un hogar más seguro.
Y haz, que nazca una ilusión,
que apague el fuego en las trincheras.
Y diga adiós a las guerras.

Pongo de nuevo atención
y el estruendo parece hacerse canción.
Oigo a la gente gritar
y no es por la guerra, ¡ha llegado la paz!
Corramos por las calles,
sin huir ahora de nadie.
Porque la palabra amor,
nace hoy en tu interior.



ACCIÓN DE GRACIAS – PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL (San Francisco de Asís)

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.
Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto consolar,
ser comprendido, cuanto comprender,
ser amado, cuanto amar.
Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita a la vida eterna.